

M^{re} Vingeta

Memoria preparada pel Sr. Francesc
Pujol, de l'Orfeó Català, per a demanar
a l'Ajuntament de Barcelona, la rotu-
lació d'un carrer a nom de Mn. Lluís
Gomèn. No se li donà curs, per creu-
re-ho difícil d'obtenir.

L U I S R O M E U C O R O M I N A S , P b r o .

compositor de música religiosa.

Nació en Vic el 21 de Junio de 1874.

Murió en la misma ciudad el 23 de Septiembre de 1937.

Los datos biográficos de este excelente sacerdote e insigne músico son de la más grande simplicidad. Una vida humilde y obscura, dedicada toda entera al ejercicio de su ministerio y de su arte en la vieja, señorial y tranquila ciudad catalana, sin ambiciones ni afanes, sin actividades febriles ni luchas enconadas, sin alejarse de su querida ciudad más que muy de tarde en tarde y por breves días, para sumarse a alguna piadosa peregrinación o asistir a algún Congreso de Música Religiosa.

Celebró Mesén Romeu su primera misa el día 2 de Octubre de 1898 en la Iglesia de Santo Domingo, de Vic. No mucho tiempo después fué nombrado Maestro de Capilla, de la Catedral de aquella ciudad, cargo que desempeñó con admirable acierto durante muchos años trabajando con gran celo para revestir de la mayor dignidad el servicio musical en el templo y mantener con todo rigor la pureza de la buena música religiosa. Las disposiciones dictadas por S.S. el Papa Pío X para la restauración de la música sagrada hallaron en Mesén Romeu no un neófito de buena voluntad, sino un practicante ardiente y convencido que, anticipándose a tales disposiciones, había entronizado ya en la Catedral vicense las composiciones de los grandes

polifonistas del siglo XVI y había desterrado la música sobrado profana, cuando no antiartística, que había invadido los templos muchos años hacía.

Esta labor constante y empeñada de dignificación y enaltecimiento de la verdadera música religiosa puede, si se quiere, ser considerada más bien como el cumplimiento de un deber que como una acción meritoria. Pero no es el cumplimiento del deber cosa tan llana y frecuente como sería de desear, y no está exento de mérito el que por cumplir su deber arrostra críticas y censuras y hasta la impopularidad luchando bríosamente contra la rutina.

Después de una larga serie de años de labor constante y fatigosa en el desempeño del Magisterio de Capilla, achaques de salud obligaron a Mesén Romeu a renunciar este cargo, pasando a ocupar el de organista en la propia Catedral, hasta que la afección cardíaca que acabó con su vida le imposibilitó para toda actividad a partir del año 1935. Postrado en el lecho, inerte y casi moribundo tuvo que soportar los furiosos embates de los primeros tiempos del período rojo los años 36 y 37. Tan precario era el estado de su salud en aquellos aciagos días, que los marxistas que varias invadieron su domicilio con el propósito de llevárselo y asesinarlo, como con tantos otros sacerdotes hicieron, renunciaron a su criminal intento convencidos de que se hallaban ya casi ante un cadáver.

Antes de considerar la personalidad de Mesén Romeu como compositor meritísimo, cabe señalar la grande y benéfica influencia que su ejemplo y sus enseñanzas tuvieron sobre la cultura y el ambiente musical de la ciudad de Vic en la que, como coronamiento de esta influencia, ejerció durante algunos años la presidencia de una muy floreciente Asociación Musical de Conciertos, gracias a la cual

dicha ciudad pudo oír y aplaudir numerosos y excelentes artistas nacionales y extranjeros. En el campo de la música religiosa formó una legión de discípulos que desempeñaron cargos de Maestro de Capilla o de Organista en la mayor parte de las Iglesias de la diócesis, y algunos fuera de ella.

Pero donde adquiere transcendental relieve la figura de Mosén Romeu es en su aspecto de compositor de música sagrada, en la cual se afirma con rasgos de originalidad, inspiración y sentimiento religioso inconfundibles. En un momento en que el arte de la música de iglesia atravesaba en todo el mundo católico, pero muy especialmente en nuestro país caído en la mayor de las decadencias, una crisis muy aguda en el sentido de orientación, crisis ocasionada por las disposiciones de restauración emanadas del Santo Padre Pío X que ya hemos mencionado, Mosén Romeu, sin titubeos y con la intuición del vidente, del creyente y del artista, supo reunir en un estilo absolutamente personal y de alto valor artístico aquellas cualidades de originalidad, inspiración y sentimiento religioso que, repetimos, dan a su producción un carácter inconfundible y una categoría modélica por su fuerte raigambre tradicional, de la que surge una técnica de sorprendente novedad, recia y austera a la par que simple y clara.

Uno de los aspectos más interesantes de la obra de Mosén Romeu es su afán por dar al pueblo una participación musical directa en los actos de la Iglesia, obedeciendo así también a las prescripciones del gran restaurador de la música religiosa Pío X. El gran escollo para el logro de esta finalidad era, por una parte, la dificultad para las grandes masas sin cultura especializada de asimilarse las melodías gregorianas, hijas de un sentimiento y de un carácter musical muy distintos de los actuales, y, por otra parte, del peligro de ofrecer al pueblo, en substitución de las sublimes melodías grego-

rianas, una música vulgar, ramplona y huérfana de carácter religioso, socolor de fácil y asimilable. Mosén Romeu supo obviar de manera admirable estas dificultades creando para el pueblo una serie de composiciones que resuelven enteramente el problema porque son fáciles son perfectamente asimilables por la masa popular a la vez que son de una gran dignidad y valor artísticos. Profundo conocedor Mosén Romeu del canto popular de nuestro país, y muy especialmente del canto popular religioso, supo, bebiendo en estas grandes fuentes de belleza, hallar la inspiración para producir una música altamente artística y religiosa dentro de una sencillez y un carácter tan adecuado que las grandes masas la han asimilado con gusto y sin dificultad. Esta solución, que tiene la aparente facilidad de las cosas extremadamente difíciles, es uno de los mayores timbres de honor de la figura musical de Mosén Romeu, humilde sacerdote y altísimo artista.

Rdo, D. Luis Romeu, pbro.

Este digno sacerdote católico nació en Vich (España - Cataluña) el 21 de junio de 1874 y murió en la misma población a 23 de septiembre de 1937.

Desde pequeño cultivó el arte musical que alternó con la carrera eclesiástica. Cursó sus estudios superiores de música en Barcelona siendo nombrado Maestro de Capilla de la Catedral de Vich, previas oposiciones. Años después pasó a ser Organista de la misma Catedral.

Su vida transcurrió quietamente en su ciudad natal, entregado de lleno a sus deberes profesionales y aprovechando los ratos libres para componer. Consiguió, tras duras luchas, que su Catedral fuera un modelo de buen gusto musical, ejecutando su Capilla las mejores obras de polifonía clásica y moderna.

x x x

La producción musical del Rdo. Romeu es abundante: Son 331 las composiciones de más o menos envergadura que dejó al morir.

Entre sus obras merecen destacarse :

En música profana, las canciones populares armonizadas, (una de ellas la " Canción de Nadal " editada también en Boston por Oliver Ditson Company con el título de " The Three Kings " en la colección " Spanish sacred & secular songs, in novel settings by Kurt Schindler ")

En música religiosa : a/ Sus dos Misas para coro popular alternando con capilla polifónica : la del Centenario de Balma y la del Rosario (interpretada esta última varias veces en Roma con notable éxito)

b/ -La Misa de Nuria, de estilo popular-gregoriano, que obtuvo gran aceptación en Cataluña.

c/ - sus plegarias populares al unísono.

y d/ - las colecciones de cánticos eucarísticos y marianos, muy asequibles para las pequeñas capillas de música.

x x x

La nota característica del Rdo Romeu es su original concepto de la música religiosa, Para él, la religiosidad en la música sacra no es un mero accidente, sino una cualidad subs

tancial. No pueden usarse en ella ilimitadamente ritmos ni tecnicismos profanos ; es preciso renunciar a efectismos espectaculares y a complicaciones cromáticas para conseguir el fin específico de esta clase de música : enfervorizar (no solamente deleitar o admirar) las almas de los cantores y oyentes. A este fin quiso ser intérprete fiel de los sentimientos religiosos de sus compatriotas, buscando una fusión íntima de elemento universal de melodía religiosa (canto gregoriano) y el nacional (canciones populares).

Des esta forma consiguió revestir sus melodías de una dignidad y piedad impresionantes. Su armonía de acompañamiento es sobria, pobre en algunas ocasiones, pero expresamente buscada para realzar la línea melódica.

Las numerosas ediciones de sus obras, la rápida difusión de sus canciones hasta los últimos rincones de su tierra, la cantidad de premios obtenidos en reñidos certámenes y los elogios de eminentes críticos atestiguan el valor positivo y universal de este humilde artista en el campo de la música religiosa-popular moderna.

Nota : Sus composiciones han sido publicadas, casi todas, por las editoriales españolas : Editorial Balmes, Musical Emporium, Editorial Boileau, Unión Musical Española, etc..., todas ellas con residencia en Barcelona.

HN. LLUIS ROMEU, prev.

Nasqué a Vich el 21 de Juny de 1874.

Morí, de mort natural, a Vich, el dia 24 de Septiembre de 1937.

Aprengué de solgeig i piano en l'Escola Municipal de Música de la seva Ciutat natal.

El seu primer Mestre d'harmonia y composició fou el Sr. Luis Jordà, aleshores Director de dita Escola.

Ordenat Sacerdot el dia 2 d'Octubre de ~~1898~~ 1898, perfeccionà els seus estudis amb el Mestre Ribera i exercí el càrrec d'Organista de la Parròquia de la Bonanova de Barcelona fins que a l'any 1901 en que guanyà les oposicions per a Mestre de Capella de la Catedral de Vich.

Totseguit intentà introduir el bon gust artístic i religiós en els cants de l'Església, topant amb l'oposició formal de Superior i coristes, arribant el Sr. Bisbe Torras a amenaçar-lo de desposseir-lo del càrrec. L'oportuna aparició del Motu Proprio " de Pius X. féu canviar radicalment el criteri del Sr. Bisbe Torras que, desde aquell moment es constituí en guia i protector del novell Sacerdot artista.

Desde aleshores, la seva vida transcorregué quietament, entregat intensament als seus deures professionals i aprofitant qualsevol moment lliure per compondre.

Rebé lliçons, durant una temporada, del Mestre Pedrell i mantingué una amistat fonda amb els Mestres Millet, Fajó, Gibert i també amb el P. Sunyol durant l'època de major activitat de la seva vida.

L'any 1920 les seves dolences l'obligaren a deixar el càrrec de Mestre de Capella, essent nomenat Organista de la mateixa Catedral. Desde a questa data la orientació artística de Hn. Romeu es ja ben concreta. Les composicions de caire religiós- popular per a grans cors es succeïxen ràpidament, conseguint totseguit una difusió total en el nostre poble.

La revolució i la guerra civil de l'any 1936 el sorprengué malalt i caducet ja de temps, no atrevint-se els milicians a emportar-se'l pel seu estat precari. Desde el llit exercí un gran apostolat sacerdotal, confessant a multitud de fidels fins que morí piosament en la data indicada, víctima de la seva malaltia crònica: una llaga duodenal.

M^{re} Vinjeta

Memoria preparada pel Sr. Francesc
Pujol, de l'orfeó català, per a demanar
a l'Ajuntament de Barcelona, la rotu-
lació d'un carrer a nom de Mn. Lluís
Gomèn. No se li donà curs, per creu-
re-ho difícil d'obtenir.

L U I S R O M E U C O R O M I N A S , P b r o .

compositor de música religiosa.

Nació en Vic el 21 de Junio de 1874.

Murió en la misma ciudad el 23 de Septiembre de 1937.

Los datos biográficos de este excelente sacerdote e insigne músico son de la más grande simplicidad. Una vida humilde y obscura, dedicada toda entera al ejercicio de su ministerio y de su arte en la vieja, señorial y tranquila ciudad catalana, sin ambiciones ni afanes, sin actividades febriles ni luchas enconadas, sin alejarse de su querida ciudad más que muy de tarde en tarde y por breves días, para sumarse a alguna piadosa peregrinación o asistir a algún Congreso de Música Religiosa.

Celebró Mosén Romeu su primera misa el día 2 de Octubre de 1898 en la Iglesia de Santo Domingo, de Vic. No mucho tiempo después fué nombrado Maestro de Capilla, de la Catedral de aquella ciudad, cargo que desempeñó con admirable acierto durante muchos años trabajando con gran celo para revestir de la mayor dignidad el servicio musical en el templo y mantener con todo rigor la pureza de la buena música religiosa. Las disposiciones dictadas por S.S. el Papa Pío X para la restauración de la música sagrada hallaron en Mosén Romeu no un neófito de buena voluntad, sino un practicante ardiente y convencido que, anticipándose a tales disposiciones, había entronizado ya en la Catedral vicense las composiciones de los grandes

polifonistas del siglo XVI y había desterrado la música sobrado profana, cuando no antiartística, que había invadido los templos muchos años hacía.

Esta labor constante y empeñada de dignificación y enaltecimiento de la verdadera música religiosa puede, si se quiere, ser considerada más bien como el cumplimiento de un deber que como una acción meritoria. Pero no es el cumplimiento del deber cosa tan llana y frecuente como sería de desear, y no está exento de mérito el que por cumplir su deber arrostra críticas y censuras y hasta la impopularidad luchando bríosamente contra la rutina.

Después de una larga serie de años de labor constante y fatigosa en el desempeño del Magisterio de Capilla, achaques de salud obligaron a Mesén Romeu a renunciar este cargo, pasando a ocupar el de organista en la propia Catedral, hasta que la afección cardíaca que acabó con su vida le imposibilitó para toda actividad a partir del año 1935. Postrado en el lecho, inerte y casi moribundo tuvo que soportar los furiosos embates de los primeros tiempos del período rojo los años 36 y 37. Tan precario era el estado de su salud en aquellos aciagos días, que los marxistas que varias invadieron su domicilio con el propósito de llevárselo y asesinarlo, como con tantos otros sacerdotes hicieron, renunciaron a su criminal intento convencidos de que se hallaban ya casi ante un cadáver.

Antes de considerar la personalidad de Mesén Romeu como compositor meritísimo, cabe señalar la grande y benéfica influencia que su ejemplo y sus enseñanzas tuvieron sobre la cultura y el ambiente musical de la ciudad de Vic en la que, como coronamiento de esta influencia, ejerció durante algunos años la presidencia de una muy floreciente Asociación Musical de Conciertos, gracias a la cual

dicha ciudad pudo oír y aplaudir numerosos y excelentes artistas nacionales y extranjeros. En el campo de la música religiosa formó una legión de discípulos que desempeñaron cargos de Maestro de Capilla o de Organista en la mayor parte de las Iglesias de la diócesis, y algunos fuera de ella.

Pero donde adquiere transcendental relieve la figura de Mosén Romeu es en su aspecto de compositor de música sagrada, en la cual se afirma con rasgos de originalidad, inspiración y sentimiento religioso inconfundibles. En un momento en que el arte de la música de iglesia atravesaba en todo el mundo católico, pero muy especialmente en nuestro país caído en la mayor de las decadencias, una crisis muy aguda en el sentido de orientación, crisis ocasionada por las disposiciones de restauración emanadas del Santo Padre Pío X que ya hemos mencionado, Mosén Romeu, sin titubeos y con la intuición del vidente, del creyente y del artista, supo reunir en un estilo absolutamente personal y de alto valor artístico aquellas cualidades de originalidad, inspiración y sentimiento religioso que, repetimos, dan a su producción un carácter inconfundible y una categoría modelica por su fuerte raigambre tradicional, de la que surge una técnica de sorprendente novedad, recia y austera a la par que simple y clara.

Uno de los aspectos más interesantes de la obra de Mosén Romeu es su afán por dar al pueblo una participación musical directa en los actos de la Iglesia, obedeciendo así también a las prescripciones del gran restaurador de la música religiosa Pío X. El gran escollo para el logro de esta finalidad era, por una parte, la dificultad para las grandes masas sin cultura especializada de asimilarse las melodías gregorianas, hijas de un sentimiento y de un carácter musical muy distintos de los actuales, y, por otra parte, del peligro de ofrecer al pueblo, en substitución de las sublimes melodías grego-

rianas, una música vulgar, ramplona y huérfana de carácter religioso, socolor de fácil y asimilable. Mosén Romeu supo obviar de manera admirable estas dificultades creando para el pueblo una serie de composiciones que resuelven enteramente el problema porque son fáciles son perfectamente asimilables por la masa popular a la vez que son de una gran dignidad y valor artísticos. Profundo conocedor Mosén Romeu del canto popular de nuestro país, y muy especialmente del canto popular religioso, supo, bebiendo en estas grandes fuentes de belleza, hallar la inspiración para producir una música altamente artística y religiosa dentro de una sencillez y un carácter tan adecuado que las grandes masas la han asimilado con gusto y sin dificultad. Esta solución, que tiene la aparente facilidad de las cosas extremadamente difíciles, es uno de los mayores timbres de honor de la figura musical de Mosén Romeu, humilde sacerdote y altísimo artista.

Rdo, D. Luis Romeu, pbro.

Este digno sacerdote católico nació en Vich (España - Cataluña) el 21 de junio de 1874 y murió en la misma población a 23 de septiembre de 1937.

Desde pequeño cultivó el arte musical que alternó con la carrera eclesiástica. Cursó sus estudios superiores de música en Barcelona siendo nombrado Maestro de Capilla de la Catedral de Vich, previas oposiciones. Años después pasó a ser Organista de la misma Catedral.

Su vida transcurrió quietamente en su ciudad natal, entregado de lleno a sus deberes profesionales y aprovechando los ratos libres para componer. Consiguió, tras duras luchas, que su Catedral fuera un modelo de buen gusto musical, ejecutando su Capilla las mejores obras de polifonía clásica y moderna.

x x x

La producción musical del Rdo. Romeu es abundante: Son 331 las composiciones de más o menos envergadura que dejó al morir.

Entre sus obras merecen destacarse :

En música profana, las canciones populares armonizadas, (una de ellas la " Canción de Nadal " editada también en Boston por Oliver Ditson Company con el título de " The Three Kings " en la colección " Spanish sacred & secular songs, in novel settings by Kurt Schindler ")

En música religiosa : a/ Sus dos Misas para coro popular alternando con capilla polifónica : la del Centenario de Balma y la del Rosario (interpretada esta última varias veces en Roma con notable éxito)

b/ -La Misa de Nuria, de estilo popular-gregoriano, que obtuvo gran aceptación en Cataluña.

c/ - sus plegarias populares al unísono.

y d/ - las colecciones de cánticos eucarísticos y marianos, muy asequibles para las pequeñas capillas de música.

x x x

La nota característica del Rdo Romeu es su original concepto de la música religiosa, Para él, la religiosidad en la música sacra no es un mero accidente, sino una cualidad subs

tancial. No pueden usarse en ella ilimitadamente ritmos ni tecnicismos profanos ; es preciso renunciar a efectismos espectaculares y a complicaciones cromáticas para conseguir el fin específico de esta clase de música : enfervorizar (no solamente deleitar o admirar) las almas de los cantores y oyentes. A este fin quiso ser intérprete fiel de los sentimientos religiosos de sus compatriotas, buscando una fusión íntima de elemento universal de melodía religiosa (canto gregoriano) y el nacional (canciones populares).

Des esta forma consiguió revestir sus melodías de una dignidad y piedad impresionantes. Su armonía de acompañamiento es sobria, pobre en algunas ocasiones, pero expresamente buscada para realzar la línea melódica.

Las numerosas ediciones de sus obras, la rápida difusión de sus canciones hasta los últimos rincones de su tierra, la cantidad de premios obtenidos en reñidos certámenes y los elogios de eminentes críticos atestiguan el valor positivo y universal de este humilde artista en el campo de la música religiosa-popular moderna.

Nota : Sus composiciones han sido publicadas, casi todas, por las editoriales españolas : Editorial Balmes, Musical Emporium, Editorial Boileau, Unión Musical Española, etc..., todas ellas con residencia en Barcelona.

Nasqué a Vich el 21 de Juny de 1874.

Morí, de mort natural, a Vich, el dia 24 de Septembre de 1937.

Aprenqué de solgeig i piano en l'Escola Municipal de Música de la seva Ciutat natal.

El seu primer Mestre d'harmonia y composició fou el Sr. Lluís Jordà, aleshores Director de dita Escola.

Ordenat Sacerdot el dia 2 d'Octubre de ~~1898~~ 1898, perfeccionà els seus estudis amb el Mestre Ribera i exercí el càrrec d'Organista de la Parròquia de la Bonanova de Barcelona fins que a l'any 1901 en que guanyà les oposicions per a Mestre de Capella de la Catedral de Vich.

Totseguit intentà introduir el bon gust artístic i religiós en els cants de l'Església, topant amb l'oposició formal de Superior i coristes, arribant el Sr. Bisbe Torras a amenaçar-lo de desposseir-lo del càrrec. Eoportuna aparició del Motu Proprio " de Pius X. féu canviar radicalment el criteri del Sr. Bisbe Torras que, desde aquell moment es constituí en guia i protector del novell Sacerdot artista.

Desde aleshores, la seva vida transcorregué quietament, entregat intensament als seus deures professionals i aprofitant qualsevol moment lliure per compondre.

Rebé lliçons, durant una temporada, del Mestre Pedrell i mantingué una amistat fonda amb els Mestres Millet, Fajol, Gibert i també amb el P. Sunyer durant l'època de major activitat de la seva vida.

L'any 1920 les seves dolences l'obligaren a deixar el càrrec de Mestre de Capella, essent nomenat Organista de la mateixa Catedral. Desde a questa data la orientació artística de Mn. Romeu es ja ben concreta. Les composicions de caire religiós- popular per a grans cors es succeïxen ràpidament, conseguint totseguit una difusió total en el nostre poble.

La revolució i la guerra civil de l'any 1936 el sorprengué malalt i caducet ja de temps, no atrevint-se els milicians a emportar-se'l pel seu estat precari. Desde el llit exercí un gran apostolat sacerdotal, confessant a multitud de fidels fins que morí piosament en la data indicada, víctima de la seva malaltia crònica: una llaga duodenal.